

Las piezas de lego
Daniel Marhuenda Guillén

Esta es la historia de un joven escritor muy exitoso que se quedó sin ninguna idea para usar en un cuento, él había escrito tanto que en todo el mundo, no había una sola idea que él no hubiera utilizado.

La gente estaba preocupada que en unas semanas no hubiera escrito nada debido a que él solía tardar muy poco en hacer cuentos. Así que le preguntaron el porqué de su tardanza

-No es nada grave, en unos días se me ocurrirá algo

La gente después esperar un tiempo le volvieron a preguntar, pero él respondió lo mismo. Después de mucho tiempo, ya que al escritor no se le ocurría nada, decidieron hacer un concurso entre todos para encontrar una idea.

Al acabar el concurso, encontraron una gran idea, así que fueron a enseñársela al escritor. Cuando se la contaron, él se desilusionó a todos al contarles que esa idea ya la había utilizado antes.

La gente pensaba que él no iba a escribir nunca más, por lo que se olvidaron de él.

Cuando la gente se fue, el escritor al fin consiguió su tan preciada tranquilidad.

Ya que habían dejado tranquilo al escritor, él pudo pensar con más claridad: él buscó de muchas formas distintas la inspiración:

Meditó: no pudo alcanzar la paz interior

Vio películas: ya las había adaptado todas a cuentos

Y muchas cosas más intentó, pero nada funcionó.

Ya desesperado y al punto de la locura se puso a jugar con Legos. Mientras jugaba, tuvo una gran idea: él fue juntando sus cuentos uno tras otro, modificándolos levemente para que encajaran y consiguió hacer una gran historia.

Sus cuentos eran como las piezas de Lego, individualmente solo están bien, pero unidas en el orden correcto pueden hacer cosas increíbles, como su gran historia, que se convirtió en una de las grandes historias que cualquier lector debe leer.